

AVE MARIA.

S E R M O N
DEL VIERNES QVARTO,
LA SAMARITANA.

Sedebat sic supra fontem. Sequent. Sanct. Evang.
secund. Ioan. cap. 4.

I  L campo sale vna muger. Tantas salen aora, que no se pueden contar. A que hora salio? Al medio dia. Luego buscaba quien la viera. Ya empiezo à admirarme. Si à vna muger, que professa ser azañera, y melindrosa (que todas las perdidas lo son) la ordenaran, que saliera en penitencia al Sol à aquella hora, no dudo que se resistiera. Pues mire como desprecia por su gusto el Sol, que tomado en penitencia, dezia que la avia de matar. El Sol penitente debe de dar tabardillos. El de paseo, defwancece los humores. Acciones obran las mugeres por sus antojos, que, à confagrarlas, estrecharan las Esteras. Este sexo estremado olvida las mas vezes el delicado medio, que debe observar en las virtudes el juicio. Temura me causa, que se martirizen con sus vicios, y que compren tan caro vn infierno. Quando no sea mas que en vestirse, se reviltan de Dioclecianos. Tanto oprimen el talle por apretarle, que si Dios no fuera piadoso, es cierto que rebentaran. Los pies por hazerlos mas pequeños, temo que ha de venir vfo de cortarlos. Pues que pasara en las prolixidades de la cabeza! Esta es Provincia muy larga. Quatro horas se gastan en hazer nada. Tan baratas son las horas? O desdichadas, que tanto os componeis para ser descompuestas!

2 Sale, pues, de casa en el mayor fervor de la luz. Yo se que solo llevaria descompuesto el interior, y bien aliñada la exterioridad. Con sinceridad digo, que causa horror tanto profano desorden, como a rastra costoso el vicio. Admito de cortesia, que sea curiosidad precisa de gala. Vn ramo suele ser señal de que se vende algun licor. Pues si no se venden las personas, para que son estas señales? Como se señalan, si no se venden? Porque sospecharan que se vende la persona, viendola con señales de venta.

Dos

3 Dos Republicas procedieron en este punto discretas, Lacedemonios, y Sicilianos. Por publicos edictos legislaron, que solo las mugeres *infames, ó perdidas*, pudiesen vestirse galas. Que Prematica tan hermosa! Ya que su flaqueza consentia sus viles condiciones, las vistió de convenientes trages. Del cuerpo de la lascivia es el vestido la incontinencia. No necesitaban hazer informacion de las costumbres, sino mirar los aliños. Luego lo lascivo del vestido es grave testigo contra el dueño.

4 Admito que no intentes con tan prolixo aliño introducir cuydado: Introduces lo que no quieres. Si provocas atenciones, como no despertaras cuydado? Otro riesgo ay infensible. La malicia es muy despierta. Adelanta sus bastardos juizios. Ninguno mira vn impertinente asseo, que no le bautize, ó por afectacion, ó cuydado. Doy que sea la sospecha falsa: Ya con tu gala la provocas. Y quien no tiehe contra su opinion vn rumor falso, no está dos dedos de hazerle verdadero. Luego ay obligacion à escusarla, auique sea falsa: porque basta que la malicia lo presume con prudencia.

5 En el Cielo basta la verdad. En el Mundo se necesita, sobre la verdad, la opinion; y no hallo dictamen, que me tuerga à escusar de pecado las galas, que dicen que se vian: porque quatro sobra de vna limpia, y aseada decencia, conforme la Magestad de la gerarchia, es preciso que sea vanidad, superfluidad, profanidad, ó mal exemplo. Dónde está la Ley de Dios, si estos no son delitos? De fuerte, que gastar en cintas lo que puede sustentarse à ocho pobres, no avia de ser pecado, y gravissimo? Buena caridad nos huviera dictado desde la Cruz nuestro Dueño, espinando desnudo, si esto no fuera impio pecado.

6 Otro se escorde entre estas flores. Tristissimo es el capitulo septimo de Ezechiel. Amenaza la Deidad la desolacion del mundo, por las impiedades, que le llenan. Ocho vezes repite, que le ha de destruir. *Finis venit, finis venit.* Contra lo retorico prevalecia lo enojado. Y qual fue el impulso de tanta Celestial ira? No tuviera animo de escribirlo, si no lo expresara el Espiritu Santo: *Quia scandalum iniquitatis eorum factum est; & ornamentum monilium suorum in superbiam posuerunt; & imagines abominationum suarum, & simulacrorum fecerunt ex eo.* Porque han llegado las galas quia, à ser escandolosas: Los ornatos, à ser sobervios: Los trages, abominables. Ezechiel profetiza, que por esto se ha de destruir el mundo. Luego se quiere cumplir la profesia en nuestro tiempo.

7 Demos mas alma à la amenaza. De las galas, dize el Profeta, hizieron Imagenes de sus abominables Simulacros. Dos inteligencias tiene ajustadas à la letra. La primera, los Idolos, que fabricaban de los metales preciosos. La segunda, hazerle con las galas Idolos. Creo que miro à esta segunda: porque los Idolos inanimados era vna idolatria muerta. Estos Idolillos la forman viva. Luego es la gala vna idolatria apimada: porque la idola-

tria

Clem. Alexand. l. 2.
Siro m. cap. 10.
Athenens. l. 12. c. 6.

Ezech. 7. 3 v. r.

V. 19. & 20.

tria confiste en dar à la criatura el culto, que se debe à la Deidad. Con las galas obligan à los necios à que las adoren. Luego provocando à que las den adoracion, los hazen idolatrar.

8 Quien tendrà por ligereza la superfluidad de la gala, si en dictamen del Cielo es crimen de idolatría? Quantas galas arrastras, tantas idolatrías ocasionas. Torpe irracional era el becerrillo del desierto, y le adoraban por verle rico, y hermoso. Como se tolèra entre Chistanos, que nos quieran bolver Gentiles?

9 Diràs, que las traes inculpable, porque no pretendes tal error. Ya està satisfecho con dezir, que no abona los sucesos tu intencion. Quien se persuadirà, que no intentas ser reparada, llenando todos los numeros de la licencia? Esto serà persuadirme, que se puede encender fuego, sin querer que de calor.

10 Era *Mivuct* Virgen Vestal, Sagrado, que respetò la Gentil incontinencia. Acusaronla de fragil, y todo el processo se formò de andar con *mas aliño, y compostura, que sus compañeras*. Toda la presumpcion era favorable, siendo Virgen Vestal. Dignidad, honra, y destino eran Abogados de su honestidad. El Fiscal contra su limpieza, era el exceso de la gala. Y en què parò? En condenarla como sabios. Virgen, que se adorna con exceso, ò falta à la profesion del estado, ò intenta mudarle. Recurso tenian estas Virgenes à las licencias del Matrimonio: y aun siendo licito este nudo, juzgaron discretos, que no era la gala argumento del defeo, sino testigo de la traicion: porque no ay gala excelsiva, que no sea testigo contra la honra.

11 Te compones para lisonjear la vanidad de los ojos? Pues estas flores, y rosas hechizas te avian de confundir, si las penetraras bien. Esta vistosa Primavera, con que te finges en variedad de flores: Este escandaloso Jardín te desengañará con la vanidad de su pompa. Mira el mas oloroso quadro de nativas florecillas, y verás el termino de su pompa. El Sol las abraza: el ayre las deshoja: la lluvia las inunda: y vna mano grosera las haja. Esto sucede à la flor mas vistosa: y es mas consistente lo nativo, que lo artificioso. Carga, pues, de flores, si pretendes desengaños: que para engañar, no son buenas flores.

12 Arroja estas necias delicadezas, si pretendes favores, y alegrías no caducas. Como ha de cumplir el Cielo tus votos, y llenar tus deseos, si no condenas estos escandalos?

13 Confundiòse en Sara Invierno, y Primavera. Derogaron los siglos sus largas jurisdicciones, coronandola de vn hijo, contra el edicto de sus años. Hizieron pazes la verde fecundidad, con la nieve de su desengaño. Fue discrecion como del Cielo, darla el hijo, quando ya no le esperaba; para que aun no tuviera esta dicha tanta sangre de costa: porque es tan alto martirio el esperar, que cuesta la sangre del coraçon.

14 Pues no se si fue discreta dilacion, ò precifa. Era forçosa la ancianidad de Sara para tal hijo. Avia tenido esta noble muger la *brevet tyrania: la muda recomendacion: la dadiwa de fortuna*. Así llama-

Livius Dec. i. lib. 3.
Mivuct Vestalis suspensa
peña primo propter
mandiorem cultum.

Gen. 21. v. 2. Concepit
que peperit filium
in senectute
sua.

Aristot. Mutam
recomendationem,

maron los Sabios à la belleza. Isaac significa *rifa, y gozo*. Era gozo, y rifa del Cielo, porque era dadiwa fuya: y como para conleguir los gozos del Cielo, se han de condenar los del Mundo, no cabia darla el Cielo el hijo, que deseaba, hasta que huviesse dexado la bizania.

15 Yo se que fueron mejor oidas las suplicas por las successiones arrojando galas, que haziendo novenas. Esta Alegoria se disimulará, por no ser tirante.

16 Peregrina fineza fue emparentar el Redemptor con Raab. Quando la luz reconoció obligaciones de cuna à las sombras? Quando se casò el Oriente, y el Ocafo? Alto motivo residiria para alterar edictos tan inviolables. Sospecho que la ocasion procedió de aquel carmesí, que suspendió en la ventana. En esta prenda se fundó su libertad.

17 Prodigiosa ventana fue, confundida tanto en los exercicios, que aora la abre el Cielo, quando tantas la avia rasgado el figlo. Por ella introducía esta muger, olvidada de su obligacion, los familiares de su deshonestidad: y por ella se arrojaron los Exploradores de Israel. Luego no es contradiccion, sino principio de enmienda: porque si la culpa era introducir los hombres por la ventana, no es malo arrojarlos por ella: Que no es mal principio de penitencia, arrojar à los hombres por vna ventana.

18 Profundizemos mas. No se salvò Raab por arrojarlos, sino por la cinta encarnada, que fue la seña de su vida: porque en todo procedió como discreta. Era Raab la hermosa licencia de Jericò: la escandalosa profanidad de la vista. Empieza à reducirse, y el principio de salvarse, es arrojar los hombres por la ventana. Luego ya està bien reducida. No està cabalmente, dize el Cielo. Otra seña de su salvacion falta. Qual? Colgar esta cinta encarnada, que quizá avia sido sentuelo à la lascivia en su cabeza: porque como necessita ajustar interior, y exterior; por el interior despide los hombres, y por el exterior cuelga las galas.

19 Buen exemplo, señoras. Todas anhelarán, como deben, salvarse: Pues à los ojos reside el exemplo. No asegura Raab la libertad, ni la vida, aviendo arrojado los hombres. Pues què mas ha de hazer vna muger? Colgar las galas. Esta es la seña de vida: porque sin ella es sospechosa la enmienda. Despedir la conversacion, y conservar el adorno, mas parece cebo, que retiro. Como el Cielo tiene tan limpia vista, no parece que se aseguro, hasta mirar la cinta encarnada suspensa. Salvase, pues, muger tan discreta: que de tan buen arrepentimiento no se correrá ser descendiente Christo. Quien pretendiere encontrar

esta Gloria, enmiendese con esta Gracia.

AVE MARIA.

Diogen. Bonum fortuna.

Socrat. Modici temporis tyrannidem.

Phil. lib. de Cherub.

Math. 1. v. 5. Genuit Booz de Rabab.

Iosue 2. v. 21. Dimittent que eos, ut peregerent, appendit funiculum coccineum in fenestra.

Abulen. hic. q. 53. Et eadem essent instrumenta merendi, que fuerant instrumenta ad iniquitates, & scelerum.

Math. 1. v. 5. Genuit Booz de Rabab.

Sedebat

Sedebat sic supra fontem. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 4.

20 **E**L Norte del Evangelio es la conversion de vna muger libre. Las circunstancias son peregrinas. Fuera de su domicilio la encontró el arrepentimiento. Milagro! Quando el salir de casa es ocasion en todas de perderse, en esta fue de convertirse. Iba con vn barro, y le dexò en la fuente. No fue olvido, sino documento. El barro dexò, por no tener ocasion de bolver à salir. Ya està ideada la Oracion, que se reducirà toda en vn Punto, à persuadir el retiro, fuente del recato.

PUNTO UNICO.

21 **D**E casa salió para reducirse. Muger tan vnica es, que transforma los Padres de los escandalos, en Progenitores de sus aciertos. Dos mugeres se han convertido saliendo de casa, esta Samaritana, y Madalena. Pero vna, y otra encontró con el Redemptor: Madalena, porque buscaba su luz; esta, porque sin buscar el Sol, la amaneció. Luego no hazen exemplar dos mugeres, que se ganan, quando dos mil por salir se pierden.

22 Vulgaridad fue de los Antiguos, que las mugeres se avian de ver tres vezes solas fuera de casa: à bautizarse: à casarse: y à enterrarse. Ya veo que pierde este uso por antiguo, porque aora corren vfos mas nuevos.

23 Lo sensible es, que corra tan libre el uso moderno. Bien dixen correr, que segun andan, mas parece correr, que salir. Cuydado con los tropiezos, que son embufteras las calles mas llanas.

24 Creo que las mugeres deste siglo son como las manos de Moyses. Eran muy *pesadas*. Luego no se parecen, pues pecan de ligeras. Protesto que hablo con mugeres, que lo son: porque ni soy tan rudo Christiano, ni tan defateto, que acusara sexo tan de nuestra primera obligacion. Mi genio mira con vn como superficial respeto à las mugeres heroycas, que ay muchas. Monstruos son de virtud, y excessos de perfeccion. Puede dudar la misma naturalaleza, si en aquellos delicados cuerpos caben tan largos espiritus. Prodigios centellean las Historias de sus singularidades. A estas venero, y admiro: à las olvidadas de su ser reprehendo.

25 Las manos, pues, de Moyses eran tan delicadas, que sanaban, y enfermaban en el ayre. No es escrupulo mio, sino Texto. Introduciendola en el pecho, estava sana. Dilatandola al viento, estava leprosa. Luego en sacarla, ò no, consistia su salud, ò su contagio. En el pecho estava sana. Sacandola del pecho, estava con-

Exod. 17. v. 12. *Manus autem Moysi erant graves.*

Exod. 4. v. 6. *Mitte manum tuam in sinum tuum: quam cum misisset in sinum, protulit leprosam.*

ta-

tagiosa. Luego son las mugeres, que recogidas están limpias; pero en saliendo al ayre, contagiosas.

26 Descara que las impertinencias de sus hazañerías pudieran ser provechosas. Pues hazen tanta gala de lo delicado, y enfermizo, sirva este melindre enfadoso para el recato. Hazer damerias por delicadezas, no es delirio para castigado por su flaqueza; pero es locura para reida. Pues muger delicada, guardate del ayre. El mas leve soplo trae para las mugeres contagio. Son flacas barquillas, que à vn vientecito se anegan. De tocarla el ayre enfermaba la mano de Moyses. Era milagro, y documento. Dexaba el recogimiento del pecho, por salir à tomar el ayre. Luego la que salió del recogimiento limpia, por tomar el fresco bolverà manchada.

27 No soy tan severo, que pretenda introducir vn eterno retiro; pero no soy tan largo, que pueda permitir vn continuo paseo. Conformandome à los estados, ajustare los pasos: que son desiguales las obligaciones. Las que ignoran estado por la condicion, ò brevedad de sus años, tienen licencia para ver las calles pintadas. Entreten gan los ojos; pero no los pies.

28 La Lengua santa llama à la Virgen, *Alma*. Lo mismo es *Alma*, que *Virgen*. Bien se conoce es Lengua santa. La razon superficial es; porque la virginidad, como ignorante de groseros comercios, es toda Angelical, toda Espiritu. Luego la Virgen es toda *Alma*, porque no tiene achaque de cuerpo.

29 Penetrémos aora el significado. La Alma en el cuerpo asiste puntual à sus exercicios, desvelada à sus empleos, atenta à sus cuydados, sollicita à sus destinos. Con su agilidad se halla en todo. Con su imperceptible sutileza lo gobierna, y administra. Grande casa es vn cuerpo humano. Pues vna Alma sola gobierna tanta familia. Luego es la muger *Alma*, porque la toca el gobierno de su casa.

30 Falta el estilo del gobierno. Todos los sentidos, y potencias, que componen la familia deste arimado Palacio, viven promptos à sus ordenes fútiles. La familia obediente executa los intimos mandatos de la Alma su teñora. Desvelo la cuesta regir, y componer graves alborotos de su descuydada familia, que están azechando como criados vn leve descuydo de la Alma, para despeararse en fatal inobediencia. Tanta Provincia dispone la Alma, sin dexarse ver de los criados mas familiares, que son los sentidos. Luego se ha de esconder de los criados mas familiares. No la ven; pero la oyen. Basta que escuchen el mandato, sin que registren el efecto. Lo primoroso es, que la Alma vive tan asistente à su familiar gobierno, que no puede dexar al cuerpo que informa. La vida la cuesta, si se dexa. Luego es la muger Alma, que primeto ha de dexar la vida, que el gobierno de su casa.

31 Mas profundidad oculta, si se nota, que la Alma solo en muerte desampara el cuerpo. Tan encarejada vive en su anima-

Tomo 2.

C

da

da prision, que en todos los espacios de la vida no la puede romper. Ni puede mudar Palacio, ni desamparar, viviendo, la casa para que se crió. Si la Alma no sale de su animada casa mientras vive, ha de ser la muger Alma, que no ha de salir de casa, sino para enterrarla despues de muerta.

32 Sospecho que las mugeres de nuestra edad se parecen mucho à las Almas. A la Alma la cuesta la vida el salir de casa: y por salir de casa pierde vna muger la vida, y quizà la Alma. La Alma se muere por salir: pues por salir se mueren tambien. Pues sepan, señoras, que no se mueren, sino se matan.

33 Observando alusion tan hermosa, contemplo vn Matrimonio entre Alma, y Cuerpo. La Alma es la Virgen, que se desposa. El Cuerpo es el Varon. Abrazanse en intimo lazo. Este es el Sacro nudo del Sacramento. En las reciprocas correspondencias se idean las obligaciones de los desposados. Atiendan sus puntualidades. La Alma asiste officiosa al Cuerpo. El Cuerpo venera con respeto, y mira con grave cuydado por su Alma. Luego la muger ha de asistir con officios al varon; y el varon ha de respetar, y atender mucho à su muger. La Alma procura atraer con alhagos al Cuerpo. El Cuerpo se ofende tal vez de los cariños, y ingrato la dà pesares. Congoxase la Alma; pero buelve à valerle de su blandura. Habla, suplica, llora. Con sus lagrimas le ablanda. Estas son las espaldas de la muger, quando atendiere ingrato al varon. Vil ingratitud es, que ofenda el Cuerpo à la Alma, quando la Alma quiere tanto al Cuerpo. Horrible fealdad, que ofenda el Esposo à vna prenda que le ama. Pero son culpas de cada dia.

34 Justamente se deshaze la Alma en congoxas. Bien se desata la muger agraviada en lagrimas: Pero si son iguales las fortunas, imite las serenidades. No riñe, ni se desvia ofendida la Alma del Cuerpo. No se aparte nunca la muger, ni desvie de su esposo. Con las representaciones de su amor, y cuydado, blandamente le reduce. Luego assi se reduce, representandole quanto le quiere. Tan discreta padece la Alma sus agravios, que vive muda. No divulgue las firrazones de su esposo à sus conocidas. En alto silencio ahoga la Alma sus quejas: solo al Cuerpo se las dize, quando le mira menos apasionado. Azeche quando està menos apasionado su esposo, y prongale sus dolores con cariño. Con tales artes se vence el cuerpo. Con esta sagacidad se rinde el mas duro. No dexa de asistir la Alma al Cuerpo por ingratos achaques, que padezca. Luego en las fragilidades han de ser mas puntuales à las asistencias. La Alma es tan atenta, que por la honra del Cuerpo se arroja à invencibles fatigas. Luego ha de atender con porfiado desvelo por el honor del marido. El Cuerpo atento paga esta hõra à la Alma en festejarla, y servirla. Luego es deuda galantear à quien tanto mira por el honor. Tantos prolixos cuydados exerce la Alma, retirada en los intimos retretes de su animado domicilio. El Cuerpo es visible: la Alma es invisible. Luego en este animado Matrimonio no se ve la Alma, sino el Cuerpo. Luego el dexar-

se

se ver toca al varon: el vivir retirada pertenece à la muger.

35 Discreta la Antigüedad ideò la Imagen de vna muger en vn Dragon, y vna Tortuga. No es por la civilidad de que han de ser vnos Dragones para poder guardar las mugeres. Este es miedo plebeyo, y indigno. La ideà consiste en las propiedades nativas. El Dragon goza de la vista mas perspicaz, que concediò à mortal la Providencia. Solo el Lince le excede. La Tortuga se mueve con tan perezosos passos, que parece ignora andar. Luego estàn casadas las obligaciones de los desposados. Vista muy aguda en el varon para guardar su muger: y pereza en la muger para andar.

36 David pinta vna casada perfecta. Graves Ingenios han sudado sangre para descriuir sus calidades. Han sido (en retratos de profanos colores. David la iluminò cò divinos matizes. No la pinta, ni luzida, ni hermosa, ni rica. Luego no son las prendas principales sangre, hermosura, ò riqueza. De la tela de su obligacion la corò toda la gala. El vestido mas hermoso es la tumba de vn gusano. Indiscrecion serà hazer gala de vn horror. Poco le deben las compasiones à quien se enriqueze con muertes: *Si pretendes elegir esposa* (dize David) *ha de ser como abundante vid en los angulos de tu casa.* Corramos las cortinas à tan enigmaticos colores.

37 Ha de ser como *Vid*: Luego no como Palma, Cedro, Oliua, Rosal, ò tantos arboles vistosos, como son floridos Cortesanos de los campos. En sus genios se manifiesta la ocasion de su repulsa. Todos los arboles se viiten de flores, con que amenizan los frutos, y los pintan mas agradables. Son las flores vnas aparentes delicias, que taben engañar con gusto los ojos: Vnos hechizos fragantes, que tienen pacto con los sentidos: Vnas delicadas bellezas de filigrana, donde pierde el trato, lo que veneraba el aspecto: Vna hermosura solo para vista, pues se malogra tocada. O caducas bellezas! que no pasan vuestros rayos del embuste de los ojos. Ensayase la Naturaleza en aquellos donayrosos desperdicios mientras madura su virtud, para coronarse de frutos. Muy galan està vn Rosal con tan bella pompa; pero toda su gala consiste en flores. Luego no son galas para mugeres.

38 Mas diferencias residen entre la vid, y sus rusticos compañeros. Todos se elevan, pretendiendo ser mas vezinos del ayre, que Ciudadanos de la tierra. Dilatan la vana pompa de sus hojas, y pueblan las regiones dilatadas del viento. Y qué ay entre tanta pompa? Hojas. Muy pomposos se ostentan; pero en el Verano vanos, y en el Invierno desnudos. Luego no es esta loca vanidad buena para mugeres. La Vid tiene tan contrario genio, que professa de modesta. Tan escondida vive, que no se levanta de la tierra. Tan retirada, que casi sepulta sus frutos en los secretos del campo. Como vergonzosa de salir à vista, se entierra. Luego los restantes arboles se levantan para que los miren. La Vid se esconde, porque no la vean. Luego ha de ser Vid la muger perfecta, que se esconda para no ser vista.

Tomo 2.

C 2

Pas-

Psalm. 127. v. 3. *Non
tua sicut vitis abundans
in lateribus do-*
mus tua.

39 Pássemos del genio al fruto, que este es el mas vtil testimonio. Singular oposicion reyna entre el fruto de la Vid, y sus mas cultos compañeros. Toda la industria, à esfuerzos de su habilidad, no ha podido preservar los frutos de los arboles de los nativos achaques de la corrupcion. Ya la prolixa curiosidad los sabe reducir à custodia; pero siempre ignora alargar su salud largos dias. Breves son los que duran los frutos de los arboles guardados. A breves espacios se encuentran corruptos. El fruto de la Vid es tan contrario, que para ser generoso, es preciso encerrarle primero. Tanto ama la cárcel de su retiro, que se perficiona en su encierro. Quanto mas guardado, se ostenta mas perfecto. Luego ha de ser como Vid la muger, que quanto mas guardada, está mejor.

40 Ya se descubre la individuacion de David. No fue acaso desterrar tantos floridos, y fructuosos troncos, y comparar à la muger atenta à la Vid. Incorruptible es el Cedro: firme, y dulce la Palma: luzida la Oliva. Prendas decentes eran à vna muger, luzimiento, firmeza, y incorruptibilidad. Pero faltan mas. Todas se hallan en la Vid: porque la principal prenda es el fruto. Los de los mas elevados arboles son indignos para retratar este sexo: Porque verdad es que intenta la prudencia humana guardarlos, para que no se corrompan; pero miran con tal averfion la custodia, que viendose guardados, se pudren. Luego era mala copia de mugeres, pudrirse por verse guardadas. El fruto de la Vid, no solo no se pudre, sino se perficiona. Luego esta es la muger perfecta, que no solo no se pudre por que la guardan; sino se buelve mejor quando la encierran.

41 Mas colores faltan à tan hermosa pintura. No es el pincel de mi fantasia, sino construir con fidelidad la copia: *Vxor tua*, dize David, *sicut vitis abundans in lateribus domus tuae*. Ha de ser tu muger, *tua*, como Vid abundante, coronada de renuevos. Luego estará en el campo: que en las campañas viven las vides. Esta será idèa de Esposa rustica, y no cortesana. No sino de Palacio. Esta Vid amante de tu muger ha de estar assida *in lateribus domus tuae*, en los lados de tu casa. No ay voz, que no oculte vna sentencia. En los lados. Estos son los argulos de la casa, que es lo mas escondido de ella. Luego aun en su quarto ha de vivir en lo mas escondido. Pero advierta donde ha de esconderse: *Domus tuae*: En los escondites de tu casa. Luego no de la agena. *Domus tuae*: En su casa se ha de esconder: que fuera muy malo esconderse en otra casa para fructificar. Luego tan assida ha de estar à su casa, que no pueda desprenderse para ir à la agena.

42 Con estos colores enciende David la belleza de vna muger: Vid hermosa, que tan tenazmente abraza el vinculo verde del galan Olmo, que mas parece indisoluble nudo, que amante abrazo. Tan estrechamente ha de abrazar la muger à su esposo, que quede inhabil para otros lazos. No se desprende, sino es à

vio-

Plalm. 127. v. 30

violencias, vna vez assida al olmo la vid. Solo la violencia de la muerte la ha de apartar. No es el lazo de aquella castissima vnion cárcel perpetua, sino amorosa compania. No las congoxa verfe incapazes de dividir sus abrazos: antes deben à su intimidad en alegres esperanças de flores, sazoadas posesiones de frutos. Luego no abrazarse con casto gusto, haze que parezca prision el Murrimonio. Que enlazados con sincero afecto, lo que la devnion haze calabozo, transforma la vnion en Palacio.

43 No es la vid arbol, que enamora, como otros, con sus flores. No han de pretender atraer las mugeres con la supersticion de sus galas. No por esto la vid es tronco infeliz, y seco. De flores se viste; pero pocas, y menudas. Luego las galas han de ser las precisas, y mas pequeñas. No estruendosos aparatos de Rosal, que combide con el olor. Decentes galas de vid, à cuya moderacion no sirven las flores de adorno, sino de compania à lo honesto. Tan breves son las flores de la vid, que casi tropiezan los ojos à vista de las flores con los frutos. En los restantes arboles duran mas largos tiempos. Luego no ha de durar la gala mucho tiempo, sino quando lo pidiere algun recreo en vn año. Todas estas prendas no bastan, si no se observa el sitio. Ha de ser *Vid casera*. Luego no se ha de ver en los campos: que no ha de salir à tan indecentes paseos.

44 Tambien parecen vides las de estos siglos; pero son vides del campo, porque están siempre plantadas en ellos. Pues en verdad, que no será horrible malicia esperar mal fruto de vid; que se planta en el *Prado*. No persuado imposibles; ni acuso las toleradas permisiones de las licencias de la Naturaleza. Como el salir à vn recreo, no sea profesion, es indulgencia muy natural. Por esto el Texto usa la voz de *Plantar*. El plantar se en las delicias de los campos es lo iniquo. Salir tal vez para no plantarse à los terreros de la conversacion, está abusado: si bien el retirarse de estos amenos sitios, es lo seguro. La Muger sabiamente divina, se plantó en Jerico. Era como vna rosa de bella, y por esto destinó tal sitio. Jerico era vna Ciudad arruinada, y destruida por Josue. Era grave peligro à la vista vna hermosura megeril, como vna rosa. Plantarse su belleza en vn concurso, no era delicia; sino estrago. Luego se plantó en las ruinas de la Ciudad su belleza; por que huye de los concursos de la Ciudad, donde puede ser notada.

45 Hermoso sitio eligió su discrecion. No siempre será posible elcular vn recreo; pero la prudencia ha de cauterlar los faciles incendios, de vna vista. De vna vez que salió à pasarse por la Ciudad de Sichen Dina, perdió su honra, y la Ciudad se abrasó en llamas. En el destino de los sitios van embueltos los riesgos. Si como eligió los concursos, huviera escogido los desembarazados campos, ni se huvieran enturbiado sus cristales, ni la Ciudad se huviera desvanecido en cenizas. Todo se perdió, por no salir à ver el campo, sino el concurso. O mugeres desdichadas! que sin intencion os perdeis, por ser vistas.

Ecc. 24. v. 18. *Quasi plantatio Rosa in Ierico.*Genes. 34: à v. 1. *Egressa est autem Dina.*

Tomo 2.

C 3

No

46. No ay Ciudad, que en sus desvios, o ruynas no consienta sitios, ni frequentes, ni desertos. No intento falgan à espaciarse à vn desierto de arboles; pero quierole desierto de hombres. Retiros ay, ni secos, ni poblados. No puede ser diversion la que trae de costa el grave cuidado de tropezar en vn peligro. No será salir à divertirse, sino à martirizarse. El primer recreo es, aliviarse del cuidado. Luego cargarle de vn cuidado, es buscar porro, y no recreo. No entiende bien de holguras, quien busca esquadrones de enemigos. Loco fuera quien dixera iba à espaciarse por el campo del enemigo, que estaba en arma, disparando sangrienta artilleria. No ay concurso, que no sea campo enemigo à vna muger hermosa. Quantos la miran, la apuntan. Quantos la ven, la tiran. Dificil es, que no acierte vno de tantos. Luego no bolverás de este recreo divertida, sino muerta.

47. Ha de ser *Vida de casa*, porque ha de vivir tan retirada, que aun en lo interior de su casa este escondida. Ya escucho, que pretendo las ideas de Platon, y practicar su Republica imaginaria, que formò mas para deleyte del juicio, que para civilidad de comercio. Las pensiones Politicas racionales obligan à comunicaciones reciprocas. Estas se alimentan con visitas: Luego es preciso admitirlas, y pagarlas. Es justissimo. No ay obligacion mas estrecha, que la cortesania. Visitas puede aver. El daño consiste en la cantidad, y calidad. Los discursos expresarán como han de ser.

48. No será invicto laurel no salir à visita à la casa agena, si es vna continua visita su casa. Discrecion es llamar à las casas del Juego, casas de conversacion. El juego es vna fuerte tan desgraciada, que aun el que gana, pierde. Pierde el tiempo. No ay mas que perder! La estimacion propia, con la impaciencia. Revela sus ocultos defectos: porque al fervor de la ira se corren las cortinas de los secretos. Pierde la hacienda, por mas que gane, en desperdicios preciosos; y en que es Dios tan discreto, que para defengañar à los obstinados, hizo verdaderas las perdidas, y fantásticas las ganancias. Luego todo se pierde en el juego. Aora entra la discrecion del vocablo. La casa de Juego es casa de conversacion. Luego quien haze à su casa de conversacion, jugar quiere, para perderse, y perder.

49. Donde està tu esposa Sara? preguntaron à Abraham las Inteligencias. Donde avia de estàr, siendo tan santa? no avria fallido fuera. Luego es pregunta ociosa. Pues Angeles no pueden preguntar ociosidades. No es esa la alma. Quizà avrian registrado los principales quartos. No la avian encontrado en ningun aposento. Pues donde està esta muger escondida, que aun no se dexa ver dentro de casa?

50. La admiracion es de quien se esconde. No eran hombres, sino Angeles. Pues què importa, dirà Sara, que sean vnos Angeles, si tienen cara de hombres? Avian vestido sus espiritus nuestros vestidos groseros. Iban en apariencias mortales. Su conversacion,

y dulce aspecto del rostro, centelleaba el ardor oculto: que por mas que disimule la pesadumbre de la montaña el oro, por infensibles resquicios se azecha su luzimiento. Pudo lo heroico de Sara triunfar del sexo; pero no supo vencer lo curioso. Por los caducos sentimientos del resquicio estaba azechando los forasteros, y las voces. Escuchò su vaticinio. Del aspecto, y la revelacion podia discurrir las eminencias de su virtud. Luego podia sin riesgo salir à tan santa conversacion.

51. Así discurriran aora, que se pretextan fantidades de apariencia. Sara acertò, y obrò lo contrario. La razon es facil. La virtud es invisible. Algunas ay hechizas: otras poco cuerdas; y la mas segura, es humana, que es lo mismo que fugitiva. Lo que se mira, es lo que agrada. La perfeccion sospechada deleyta. Luego aqui tercia con su prudencia Sara. Estos huespedes parecen vnos Angeles: Su conversacion lo asegura: Su templança lo declara: Su profezia lo divulga. Luego no tiene peligro su aspecto, y trato. Pero què digo? No son hombres en el aspecto exterior? No visten trage mortal? La virtud es prenda muy al quitar, y al perder: Luego debo huir. Mal discurro: que es infamar su Angelical conversacion. Luego agravo su virtud. Pero esto no es ofender sus seguridades, sino cautelar mis peligros. Luego no debò salir: porque no tengo de ponerme mas de parte de vna congetura, que de vna evidencia. Sospecha es para mi, que son Angeles. Evidencia, que en el aspecto son hombres. Siendo el spiritus no avia peligro. Siendo humanos, ay riesgo. Luego mas poderosa ha de ser para huir del riesgo vna evidencia, que para entrarme en el vna fantasia.

52. Contra mi estilo he dilatado el Texto, por ser visita de cada dia. Suplico le sien de la memoria, que es vital à todos sexos. Yo, dize vn Mystico, visito à vna Santa: es vn Angel. Yo, dize vna Devota, convergo con vn Santo: es otro Angel. Lo que aseguro es, que es vn Angel de fantasia, y hombre en evidencia. Conversaciones de Angeles no tienen riesgo; pero las humanas suelen abortar mucho peligro.

53. Con esta Samaritana habló oy el Redemptor en el campo. En el campo, y con vna Samaritana, solo vn impecable lo pudo executar. No todas las acciones son exemplos: algunas se dan al culto, y no à la imitacion. Tan reprobadas vivieron en el primitivo ardor de los siglos las conversaciones con mugeres, que casi no se permitian las salutaciones vibanas en los Templos. Aora dicen, que vivimos mas cortesanos. Lo que yo sè es, que entiende poco de cortesias Christianas, quien es tan atento con mugeres. Como son diversos los sexos, son opuestas las ceremonias. A los hombres se les ha de hazer la cortesia cara à cara: à las mugeres, por las espaldas.

54. Preciso es, inista la Señora, que visite à mis amigos. Salga en hora buena. Sigamos esta silla. Dexo la vanidad de impedir la calle con viento. Tantos faroles para reducirse à su emisferio, co-

Genes. 18. v. 9. & 10.
Vbi est Sara sponsa
tua? &c.

mo Estrellas tiene el Sol para su Ocaso. Como están en pretensión de Soles, quieren fundar su derecho con tantas luzes. Son locuras tan indignas, que aun no merecen ser condenadas. Però ya me fatigo de seguir esta silla: que fuera de llevarla. Mucho debe de pesar la vanidad de vna muger. Esta visita es muy distante: mas vezina la quisiera tendrá menos ocasión de ser visita.

Exod. 11. v. 2. *Vt postulet vir ab amico suo, & mulier à vicina sua, vasa argentea, & aurea.*

55 Decretò la Providencia enriquezer à los Israelitas con las joyas Egypcias. Varones, y mugeres salieron al despojo lieto de las casas. La industria era pedir con rendida correfanta sus preciosidades. Luego para pedir bastaban las mugeres, que son mas primorosas, que los hombres. Pues aora pidieron menos; y luego dirà la malicia que piden mas. Orden divino fue, que los hombres pidiesen à sus conocidos las joyas; pero las mugeres à sus vezinas. Luego este decreto vienè falto. Si vna muger tiene vna conocida distante, por que no ha de ir à pedirla las joyas, como va vn hombre? Bello decreto era esse para el Cielo: esse es edicto del Mundo. Los varones pidan à sus familiares, aunque estèn distantes; pero las mugeres, solo à sus vezinas: porque viviendo muy lexos, mas era salir à ser vistas, que à pedir joyas; y la escusa de ir à pedir vnas joyas, fuera arbitrio para dos mil salidas. Luego ya que las diò el Cielo licencia para salir, fue para visitar à vna vezina. Luego aora que van à visitar tan lexos, llevaràn permission del Mundo, pero no licencia del Cielo.

56 De sospechar es, que replicarian contra la severidad de este edicto las Hebreas. Yo tengo, diria vna, vna amiga poderosa, que vive distante. Pues se han de perder aquellas joyas? Si mas vale que se pierda la joya del oro, que no la preciosissima joya del credito. Estas son escusas de cada dia. Ha desdichados hombres! Mirad que no salen à buscar joyas ajenas, sino à perder quizá las propias.

57 Propongámos ya el Norte de las visitas. Ya he dicho, que no intento prohibir esta reciproca comunicacion: que fuera poner entredicho à la racionalidad. Condono el vivir mas en la casa agena, que en la propia. Y de verdad, que debe de ser muy mala la casa propia; pues no pueden paràr en ella. Fea será, pues no basta el cariso de mirarla como propia. La duda està tambien si la casa, que busca, es del semblante de la que dexa. Yo no entiendo de estrados: Apelo, para no errar, à vnas almohadas divinas.

58 Vna vez visitò Maria. Essa se celebra. Se venera por suya, ò por vnica? Però no fue muger mas que para ser Madre de vn Sol. A poder ser capaz de los achaques del sexo, se celebrà con razon, que en toda su vida no huviesse hecho mas que vna visita vna muger. Luego no se admiràrã tanto la visita, como aver sido vna sola.

Luc. 1. à v. 39. *Abijt in montana cum festinatione: & intra-*
vit

59 Estilo tan soberano será el Norte de las visitas. Preciso es accertar, observando tales passos. El Texto dize así: *Saliò Maria à las montañas con celeridad: fue à la Ciudad de Iudà: entrò en casa de Za-*
cha-

charias: saludò à Isabel, y fue tres meses su buespeda. No ay voz sin alma, en el tiempo, los passos, la celeridad, y la detencion. Las voces, y las menudencias, son el documento de las visitas.

60 El tiempo fue, viendose fecunda: Elevada à Madre de vn Cielo animado. Luego era estrañeza no aver visitado à vna Prima. Però como avia de visitarla siendo doncella? Ya estàba entonces en respetos de casada. Joseph servia de alta sombra à mysterio tanto. Luego ni à vna Prima tan Santa visita, hasta hallarse desposada. Aora, aunque Virgen purissima, va con los resguardos decorosos de Madre. Y aun reconociendo la mudança de estado; estraño la visita Isabel. *Què prodigio tan nuevo es esse, que se entre la Madre del Sol en mi casa!* Esta admiracion nació de ver tan modesto à lo Soberano; al Cielo tan officioso. Però à mi luz, pudo descender la estrañeza, de mirar el semblante à Maria. Desposada vivia: Madte era; pero niña, y hermosa, mas que la Esfera. Luego con razon admira, que siendo rãn niña, y tan bella, salga corriendo de casa. Podia Isabel estrañar lo que Maria obraba assegurada, por ignorar los successos de su Prima. Bien admira Isabel que salga; pero mejor sale Maria. Aseguròla el Angel la asistencia del Espiritu Santo. Llevaba en su Virgineo Claustro todã vna Deidad en custodia. Luego bien sale a la visita; si llevã à todo vn Dios, que la defienda.

61 Con esquadrones de guardas caminan las Princesas, para seguridad de sus Coronas. Era Maria Emperatriz de los Orbes, y militaban para su custodia las Inteligencias en volantes tropas. Llevan las Reynas guardas muy humanas; però Maria las tenia muy divinas. Ya hemos visto el tiempo de la visita: contèmos los passos aora. *Caminò por las montañas de Iudèa:* Luego no buscò el Prado, sino el desierto. Saliò à los riscos: Luego no à los concursos. Luego en los passos se vè, que es Maria la que va; y quien la lleva Dios.

62 Mas profunda es la celeridad, y la detencion. El Texto pondera *la prissa con que fue.* Yo admito la dilacion; que tuvo. Tres meses hizo Maria la casa de Isabel breve Cielo. Luego es ociosa la prisa, aviendo de ser la visita tan larga. O si pudiera mi cordedad perceber estos passos! Grande distancia huviera en caminar de espacio, ò apriessa; porque pisando las jornadas con lentitud, era ocasión para que los pasajeros encontrassen su carrera. Volando con celeridad, se fatigaba mas lo sensible del cuerpo; però se cortaba este peligro. En Maria no era riesgo, sino aviso. Luego atropella con prila su conveniencia; porque no la vean fuera de casa.

63 Aora se casan bien la celeridad, y la dilacion. En casa de Isabel se detiene. No podia ser; ni en la apariència, culpable. No lo digo porque era su Prima; sino porque era Santa. Las virtudes labran à las visitas los parentescos. Luego si no es Pri-

vit in domum Zachariae, & salutavit Elisabeth, & mansit cum illa quasi tribus mensibus.

V. 43. *Vnde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me!*

Abijt in montana.

Cum festinatione, mansit: : : : mensibus tribus.

Prima à lo divino, Prima falsa sera en lo humano. Detiene; pues, en casa, volando por el camino: porque no solo pisaba las montañas, sino las calles de la Ciudad, para introducirse en el domicilio de Isabel. Luego por la calle es forçosa la celeridad. Ir de espacio, es cuydado de ser vista. Los passos espaciosos, son passeo, ò ociosidad. Quien pisa con afectado movimiento la calle, se detiene mas en ella; y no parece bien vn manto tan bien hallado en la calle. Caminar con celeridad, es imagen de huir, ò correr. Luego ha de pisar con tal temor la calle, que parezca que huye, ò que se corre. Luego bien corre por la calle, y se detiene en casa de Isabel: porque en la calle se levantan de entre las piedras tropiezos; y en essa casa santa solo refucran Oraculos.

64 Ajustado el tiempo, los passos, la celeridad, y detencion de la visita, solo resta la platica. Esto es lo mas vil. *Entrò en casa de Zacharias, y saludò à Isabel.* No fito al Varon. Por Sacerdote, noble, y dueño merecia la antelacion. Esta es Cortesania Secular; pero la de Maria es Soberana. No refiere el Texto que le saludasse. Era de otro sexo, y en tres meses no le hablaría palabra. Era Santo, pero humano. Luego no importa no saludarle. Y la cortesía? La mejor para las mugeres, es no hablar palabra à los hombres. Luego à *Isabel la saluda* por muger: A Zacharias lo escusa por ser varon.

65 No será la causa el recato, sino el impedimento. Ocioso era saludar à Zacharias, teniendo en dura prision los labios. Por su incredulidad estabamudo. Otro mysterio! No le dexa de saludar por mudo, sino por humano. Señales ay, que equivalen à la ceremonia vrbana de las voces: y el Texto no escribe, ni voces, ni señales. Elige Maria para visita el Palacio de vn mudo. Qué hermosa es vna casa callada! Si fuera muger en los achaques, presumiera iba con gusto à visitar à vn mudo, para poder hablarlo todo. Toca à menos hablando en tercio; y no ay loquaz, que no sea embidioso, y mal sufrido. Porque no los interrumpant, desearan que fueran mudos los que hablan. Luego para vna boca habladora, no ay mejor oyente, que vna muda. En Maria fue correccion à esta malicia. Las visitas de mugeres se reducen todas à superflua impertinencia de voces. Forman vnos Coros tan sin compàs, que no razonan, sino vozèan. Luego elegir la casa de vn mudo para visita, fue buscar vna conversacion silenciosa, y modesta.

66 Pero en tan largo espacio hablarian mucho. Qué fue? Tan silencioso anda el Evangelista, que no lo refiere; y siendo conversacion de Maria, digna sería de memoria eterna. No pudo ser descuydo, ni olvido de su pluma. Luego fue, que en tanto tiempo hablaron poco: quando en otras visitas, en poco tiempo se habla mucho. Lo que hablaron en tres meses, fue vn Cantico, que dictò Maria, en tierno agradecimiento. Luego la visita fue à rezar. (En el equívoco Castellano,

para

para rezar, se visita aora, segun se murmura: tambien es à Coros, porque todas se ayudan) Esto cuenta que hablaron. Luego mas fue la visita para Oratorio, que para divertimentoio.

67 Yà que hemos oido lo que hablaron, azechemos lo que hizieron. Mas hizo Maria, que habló. Habló poco, y hizo mucho. En las visitas de aora no se haze poco, porque se habla mucho. Esto es nada: porque las voces no exceden de fantasia. Vivía Isabel hermosamente embarazada con su anhelada prenda. Gemía Juan con los grillos de la heredada culpa. Percibió Maria el sordo estruendo de los antiguos grillos. Distante vivía; pero à su piedad no ay achaque lexos. Camina volando à liberrarle. Luego sale Maria de casa para remediar vna culpa. Era achaque, que no le debía fiar de otra medicina; porque era ineficaz menor asistencia. Luego precisa necesidad la obligò à salir: porque solo en precisa necesidad ha de salir à visita vna muger.

68 Observantes de estos passos se acertarán las visitas, y merecerán ser celebradas. Pero tiene vn riesgo la practica de esta doctrina. No pretendo introducir domesticas discordias entre los Esposos. No han de ser los executores de estos avisos. No persuado se guarden las mugeres, sino que las mugeres se guarden. Ay tanta diferencia, que no se pueden guardar, si ellas no se guardan. Esta imprudencia temeraria ha sido infeliz Autora de lamentables tragedias. Para corregir esta achacosa prolixidad, forme el Esposo este juicio: O la muger es buena, ò mala? Si es buena, sobra. Si es mala, no basta. A esto replica, que se guarda, siendo buena, para que no sea mala. Es sofisteria. Muger, que es buena por guardada, no es buena. En saltando la guarda, será mala. Pues tan facil es que falte, como gustar ella. Quien es buena por imposibilidad de ser mala, anegò las virtudes en los inconvenientes escollos de las dificultades. No es la virtud accion de imposibilidad, sino voluntario afecto de candida eleccion. Luego imposibilitar à poder de guardas los vicios, es abrir la puerta al continuo galanteo de los deseos.

69 Esto obra la custodia en la mas templada: en la impaciente es locura. Toda delicada custodia es desconfianza. No ay duda que agravia quien desconfia. O tiene razon, ò no? Si no la tiene, es imprudencia. Si la tiene, no es medicina. Causa, que obliga à desconfianza prudente, no se cura con preservaciones. La cautela asegura lo futuro; pero no enmienda lo passado. Quien desconfia por el vano temor de sus medrosas idèas, llama lo que prohíbe: Blandamente ceeèa lo que ataxa. Sospecho que imprudentes temores han sido Padres de finbres accidentes. No ay vn passo de desconfianza, à ofensa. El rezelo no cautela, sino irrita: No preserva, sino mata. Mirase la Inocencia tratada como culpada, y aconsejandose con la Ira, medita la vengança. Iniquo es, dize la Colera, dár à
vna

*Intrauit in domum
Zachariae, & salutavit
Elijabeth.*

vna culpa fantástica suplicios de verdadera. Luego será justo no hazerle cruel. Justiciero será, ajusticiando la Verdad. Insensiblemente se va despeñando colérico el pundonor à hazer verdadero el engaño. La desconfianza se compone de dos partes: Vna, que advierte: otra, que acobarda. Quien desconfia temiendo, es discreto: Quien rezelando, es barbaro. Ha de ser vn temor, que sin llegar à ser desconfianza, se quede en la region prudente de cuydado. Ser cuydadofos, es ser advertidos. Ser enfadosas centinelas, es ser necios. Hombre, que muestra desconfiar de su muger, licencia tiene para desconfiar de si.

70 No ha inventado la fagacidad humana mas Archeros para guarda, que dexarlo à su cortesía. La que no es ajustada por Dios, y por si, no me atrevo à asegurarla. Procuren servir à Dios, que esto es guardarle: lo demás es perderse.

71 No reconocia llaves la Arca del Testamento. Luego vivirá contingente à los atrevimientos su Tesoro. Pues sin llaves estaba seguro, y con ellas peligroso. Porque vna llave con facilidad se fálca. Tantas manos ay para fálcarla, quantas tiene la codicia. Luego es ociosa defenfa la que sabe contrahazer la maña. Mas defendida vive à las licencias de la libertad. Porque la llave es defenfa por la exterioridad; y la defenfa no ha de ser fino por la parte interior. Por esta parte estaba muy segura la Arca: porque ocultaba en lo interior el Manà, la Vara, y las Tablas de la Ley. Luego guardando en su coraçon las leyes, no necesita de llaves. Y fueran ociosas las llaves, si fáltaran de su interior las leyes.

72 Todas las guardas mas primorosas de llaves, viven sujetas à falsedades. Solo viven libres las guardas de las leyes. Luego en estas guardas se han de fixar los cuydados.

73 Enfayense tambien las mugeres à guardar sus domicilios, y formaràn gustosos Cielos de sus retiros. No lo miren como pena, sino como condicion. Es puntualidad del sexo, no severidad de humano edicto. Este juicio templará la impaciencia de mirarlo como castigo, ò desgracia. Para las infelidades fortuitas son los mortales mal sufridos: Para las heredadas, haze la Naturaleza la costa. A muchos oygo lastimarse de averse quebrado vn brazo; y à pocos, si nacieron con el imperfecto. Igual desgracia es: pero vna se diò, y otra se vino. Para las desigualdades, que allà en sus oculos movimientos concieran las Esferas, nos diò la Providencia mas templanza, por escufarnos sinrazones de vna sacrilega idolatría. Por no culpar al Cielo, calla el que se impacienta contra la fortuna. Como si huviera esta Deidad ciega. Pero no ay fuerças en la eloquencia para malquistar esta quexa tan recibida.

74 Mirando su retiro como dado, y no como violento, le reducirán, si no à las regiones de amado, à la esfera de no mal admitido. Esto ordena el Cielo. Luego tolerarlo.

En

Exod. 25. v. 10.
Abul. hic. q. 17. Nam
que intus erant, se-
cura erant, cum nul-
las auderet ea fange-
re.

75 En el Campo Damasceno, distante de las delicias del Parayfo, fue formado Adan. Eva en medio de sus amenidades. Alta Providencia fue destinar tales cunas. El Parayfo era el Palacio, que los tenia la Deidad, como liberal, prevenido. Luego Adan, que es varon, bien puede formarse en el campo: que no importa que ande por el campo antes de llegar al Parayfo. Pero Eva se ha de formar dentro del Parayfo, porque no le halle vn instante fuera de su Palacio.

76 Esta es Soberana Premática, hazer à las mugeres de sus casas, cunas: porque fuera mala cuna, fuera de su casa. Para este recato nació la muger. Luego faltará à las obligaciones de su cuna, quien faltare à las asistencias de su casa. Ninguna se preciará de tan poco noble, que infame su nacimiento. Luego no puede faltár à su casa, porque será violar su cuna.

77 Dos proporciones de la Esfera bien distantes propone el Espíritu Santo. *El Cielo, dize, es como el grano, que el varon siembra; y como la levadura, que la muger esconde entre la harina.* Lo divino consiste en proporcionar los exercicios à la calidad de estados. El sembrar es labor, que es inevitable hazerla en el campo. El esconder la levadura es vna prolixidad cafera, que se busca para mayor seguridad lo mas retirado. Luego es vn Cielo quando el hombre siembra, y la muger esconde: porque cumplen entrambos las obligaciones que tienen.

78 Con la contrariedad se expresa mejor. Para ser vn Cielo, ha de sembrar el hombre, y esconder la muger. Luego la muger no ha de sembrar: que fuera tener en el campo su labor. Quien sale al campo, sospechas da que va à sembrar, ò à coger. Ni à coger, ni à sembrar le es decente à vna muger. Luego tantas como salen al campo, no irán à sembrar, fino à coger. Mueveme el ver tan esteriles los campos. Luego la causa será de que no están sembrados, sino cogidos. En fin, si es vn Cielo quando el hombre siembra, y la muger esconde: es preciso que no sea Cielo, si succede lo contrario. Luego será vn infierno, si el hombre, como levadura, se procura esconder, mientras la muger sale à sembrar.

79 Elogia la Sabiduria à vna muger prudente, y reduce el Panegyrico à esta clausula. *Considerò las sendas de su casa.* Reparen dos voces divinas: *Las sendas, y de su casa:* Luego no de la agena: porque vna muger cuerda no ha de saber la casa agena, fino la suya.

80 Mas alma oculta llamar sendas, y no caminos Reales. No dixo *vias*, sino *semitas*. Y la razon es patente à los ojos. El camino Real se distingue de la fenda, en lo anchuroso, y trillado. La fenda es estrecha: El camino, capaz. Continuandole vna fenda, à pocos dias la ensancharàn los passos, y se formará vn Real camino. Poco importará que la muger no pise la casa agena, si permite que pisen muchos la suya. En lo que se verá si es trillada, es regulando si tiene la casa caminos Reales.

Tomo 2.

D

Q

Gen. 2. v. 21. *Inmisit ergo Dominus Deus soporem in Adam, &c.*
Ambros. l. de Parad. cap. 4.

Matth. 23. v. 31. *Simile est grano Sinapi, quod homo seminavit. Et fermenta, quod mulier abscondit.*

Prov. 31. v. 27. *Consideravit semitas domus sue.*

o fendas. Si ay estrechez en los que la pisan, o licencias anchurosas. Luego no ha de tener la casa caminos Reales, que los pisan todos; sino fendas estrechas, donde de temor no osten fixar las plantas.

Novar. l. 6. Schedasim. cap. 15. n. 86. Eclipsim raro patitur Sol, Luna frequenter. Est magis ad lapsum minima prona viro.

81 Sino me engaña mi credulidad, sospechàra, que està la Luna expuesta à tan sangrientas mudanzas, infamando sus esplendores con Eclipses, menguando sus ardores, acobardandose de las sombras, quando el Sol no mengua sus luzimientos, ni padece tan repetidos borrones, provenia de la diversidad de sus cursos. Es la Luna tan veloz (bastaba el nombre de mugger) que anda en vn mes, lo que el Sol en vn año. No es posible que conserve entereza en su luzimiento vna belleza, que anda tanto.

82 Mas profundidad oculta notando el tiempo de su carrera. Es el Sol el dueño hermoso, que la gobierna, y asiste con gages copiosos de luz para conservar su esplendor. No es impropiedad contemplar en estos Astros dos nobles Esposos. El Sol asistiendo como varon à la Luna: La Luna siguiendo los passos de su carrera. Quando està ocupado en los cuydados de otro Emisferio, se descubre la Luna, y amante de las sombras no sale de dia, sino entre las obscuridades de las tinieblas. Luego aguarda à que el Sol se aúente para salir: y quando le mira en las Indias, se descubre à nuestros ojos. Siempre es sospechofo azechar las ausencias del Esposo para salir à la visita. La peor propiedad es, tomar el manto de noche, y no de dia. Si fuera recato por que no la vieran, era prudencia: pero la continuacion de estas salidas indica ser eleccion, y no cobardia. Luego estas pueden ser las causas de menguar sus luzes, azechar las ausencias del Sol para salir, buscar la noche, que es madre de tropiezos, y andar todo el Cielo mientras està el Sol en sus Indias ocupado.

83 Imitèmos los passos de esta feliz muger, que encontrò, sin buscarlo, al Cielo. Tan à mano està, que se viene aparecido, sin la pensión de buscado.

84 Agua pedis, Señor, à esta muger, cuya corriente lavò su lascivo desoiden. A tan humana peticion no responde enternecida la villanía de nuestros ojos. Ha obstinados! A quantas facilidades avreis obedecido vilmente tiernos. No es de estuñar tan infame desigualdad; pero es de corregir. Experiencia nativa es, que se enternecen los ojos al humo, y se secan al fuego. Luego los que no lloramos al ardor del zelo, nos deshazemos al liviano vapor del apetito. Venga, pues, algun sagrado humo de castigo tan provocado. Humeen los coraçones sacrficados en las Aras de vuestra Justicia. Justo es que quien no se enternece al fuego de vuestro Amor, lllore al humo de vuestra sangrienta feveridad.

85 Motivos reynan tan altos de dolor, que escusan à los ojos de las ligerèzas de facilidad. Llorar por lo caduco, livian-

dad es. Anegarse por lo eterno, es mas que obligacion. Cobarde es quien por humano golpe affoma el dolor al semblante. Estrecho coraçon tiene quien pide à los ojos alivio para su desahogo. Esta es cobardia, porque lo desmerece la causa. No pide el Mundo lagrimas, sino rifa: No dolores, sino desprecios. Para el Cielo son todos los sentimientos bien nacidos: que no ay ojos en lo natural, que no lloren mirando al Sol.

86 Responder enternecido al Cielo, es obedecer el barro los preceptos de las influencias. Grossera es la tierra, y sabe responder humana al benigno Sol, que la mira, para sacar de su duro centro aquellos húmedos vapores, que dilarandose en nuves, se resuelven despues en fecundas lagrimas. O valgame todo el Cielo! Que el Sol obligue à llorar à la tierra, y que tanto Sol Divino no pueda en temerècer nuestra vista! Afrentese nuestra dureza, pues parecemos de tierra mas villana.

87 Ablande vuestra actividad fervorosa este vil cristal, tan tenazmente protervo à las Escuelas de vuestra luz. Y pues son tan hermanos los ojos del coraçon, introducido esse ardor por las ventanas de la Alma, encenderà dulcemente la tibia casa del pecho: que ignora el Sol herir la ventana, sin templar el aposento. Ilustre la afable luz de vuestro agrado la infiel destemplanza de tan duro pecho. Reduzca en pavesas vuestro sacro incendio, el lascivo verdor de nuestro apetito. Abrase essa llama nuestro tibio coraçon; para que si no obligado, compadecido de nuestro llanto, nos brindeis con la agua viva del

Evangelio, que es la corriente de vuestra Gracia, para

benefaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.

